

No se piense que ya hemos triunfado. Comienza ahora la etapa de la reconquista. Pero ésta habrá que realizarla librando duros combates en los cuales serán el arrojo, la valentía, la disciplina y el espíritu de sacrificio de nuestros soldados los que decidan las victorias.
¡Mayor empuje, mayor disciplina cada día!

El primer triunfo de nuestra contraofensiva

LAS FUERZAS LEALES DESTROZAN EN EL FRENTE DEL TAJO UNA FUERTE CONCENTRACION REBELDE.--UN TABOR DE CABALLERIA MORA ARROLLADO Y VARIOS CAÑONES DESMONTADOS.--HEMOS OCUPADO SESEÑA Y LOS DOS TORREJONES.--CONTINUAN SU ACCION VICTORIOSA LOS MINEROS DE ASTURIAS SE OCUPAN NUMEROSOS PUEBLOS EN LA PROVINCIA DE LEON

FORTIFIQUEMOS LAS POSICIONES CONQUISTADAS

LA CONTRAOFENSIVA DE NUESTRAS TROPAS
¡ADELANTE, PERO ASEGURANDO CADA PALMO DE TIERRA CONQUISTADO!

COMO lo esperábamos, como teníamos la seguridad de que iba a ser, como lo sabíamos quienes conocemos la decisión y la bravura de los soldados del pueblo, las tropas populares que manda el general Pozas han conseguido ayer, brillantemente, todos los objetivos de la primera etapa de la contraofensiva. Infantes y aviadores, operando en armonía, han realizado hasta el final todas las operaciones propuestas. El enemigo ha experimentado graves pérdidas de consideración. La unidad que le ha traído hasta las cercanías de Madrid, al amparo de los poderosos elementos materiales de combate que le ha proporcionado el fascismo internacional, ha quedado rota en las riberas del Tago. Lo que preparaban para reforzar el ataque, también ha sido deshecho. Tanto nuestras fuerzas motorizadas como nuestra Aviación han cumplido su glorioso deber. El enemigo tiene hoy de ellas la más amarga experiencia. Nosotros podemos sentir la honda confianza de que nuestras acciones victoriosas seguirán adelante y tener la seguridad de que está abriéndose el camino de la victoria.

Pero todavía hay que recorrer este camino. Todo no está ganado ni mucho menos. Con nuestra motorizada y nuestra Aviación en punta, las tropas del pueblo avanzarán, sin duda, con el mismo valor de que han dado tantas pruebas heroicas. Estamos seguros del triunfo final. Pero tendremos que ir conquistándolo paso a paso. Sería un error gravísimo creer que nuestra ofensiva va a desarrollarse como una inundación, sin pausa ni reposa. Lo contrario es más cierto. Las tierras de España irán pasando poco a poco a nuestras manos, y no sin que ello nos cueste muchos sacrificios y duros peles.

Lo que conviene, para asegurar la victoria, es que cada pedazo de tierra reconquistado quede para siempre en nuestras manos. La seguridad de que la conquista va a ser permanente sólo puede darnosla la defensa que hagamos de ella. Del mismo modo que estamos haciendo de Madrid, una ciudad inexpugnable dentro de su poderoso sistema de fortificaciones y defensas, debemos hacer de los pueblos y posiciones que reconquistemos. Derrotar al enemigo no consiste solamente en echarlo de los pueblos y posiciones,



(Dibujo de Puyol.)

Toda la atención, a la línea de retaguardia en el frente

Nada más justo que nuestra atención, nuestras preocupaciones, estén en las máximas alturas de la vanguardia y en los peldaños. Su atención es primordial, tanto por los deberes de honra y camaradería, como por las necesidades de la guerra. Nuestra contraofensiva victoriosa plantea una medida que es intensificar las dificultades lógicas del aprovisionamiento. Todas deben ser corregidas. Desde ahora mismo hemos de organizar, con la experiencia recogida, la forma más viable y eficaz de tener bien atendidas nuestras fuerzas. Estos servicios dependen en buena parte de la convicción y el ánimo de quienes los desempeñan, y del concepto arraigado de que los primeros que han de ser aprovisionados son los combatientes de primera línea.

En general, esta función depende de la buena marcha y la organización perfecta de las líneas de retaguardia en el frente. Cuanto declinamos respecto al aprovisionamiento podemos extenderlo a la atención sanitaria. Duplicaremos los esfuerzos, movilizaremos los médicos, los practicantes, los enfermeros que hay, para que cumplan su deber de antifascistas en el frente. Nuestros heridos y nuestros soldados son sagrados. Para ello no puede escatimarse sacrificio. En estos momentos en que la guerra cobrará su mayor ímpetu tenemos que estar preparados para cubrir todas las necesidades que plantea. Entre las principales, desde luego, está que estos trabajos de retaguardia en el frente estén servidos con la máxima serenidad y decisión. En conservar sanos y fuertes a nuestros combatientes, está no solamente el primer deber, sino la servidumbre inapreciable a la misión de hacer la guerra y de ganarla.

UNA JORNADA BRILLANTE PARA EL EJERCITO DEL PUEBLO

Con nuestras fuerzas motorizadas en vanguardia se destruyeron ayer diversas concentraciones enemigas y se logró entrar en tres pueblos que tenían los rebeldes

Cinco cañones, desmontados. -- Varias ametralladoras, destruidas. -- Un tabor de Regulares, aniquilado. -- La mayoría de las casas de Seseña estaban incautadas por las Juventudes de Falange Española. -- No hay obstáculos para el avance. -- Necesidad de reforzar la disciplina. -- Mayor atención sanitaria en la vanguardia

Ayer comenzó el contraataque en el Tago de un hombre con tremenda avidez por el Centro. Con un empuje y una valentía, en el ala izquierda del frente, el enemigo había acumulado en esta parte grandes concentraciones de fuerzas, con el objeto de combatir el avance de nuestras tropas. Tras un combate violento, avanzaron rápidamente nuestros bravos combatientes. Los cañones enemigos desde muy cerca a los cañones enemigos. A los disparos quedaban desmontados los cinco cañones enemigos. Para ello hubo necesidad de que nuestra fuerza motorizada diese la vuelta al pueblo. Las avanzadas enemigas desaparecieron. Hubieron desaparecidos los moros, los legionarios y fascistas, y se refugiaron en el pueblo. Abandonaron armas y municiones. Las ametralladoras quedaron destruidas. Los que intentaban oponerse al paso de nuestra potente avalancha eran arrollados sin piedad.

Las posiciones enemigas que estaban fuera del pueblo quedaron inmediatamente desguarnecidas. Para impedir la llegada de refuerzos a los rebeldes nuestros cañones y nuestras ametralladoras batieron con intenso fuego todos los alrededores. Una vez concentrados en el pueblo los rebeldes, la división montada penetró en las calles de Seseña, reduciendo por el fuego intensísimo de sus ametralladoras y cañones al enemigo.

LA ARTILLERIA ENEMIGA, DESTRUIDA

Serán las seis de la mañana. En me

La disciplina decide

Como ha subrayado justamente el camarada Largo Caballero, la victoria no han de conseguirla solamente los tanques o los aviones. Son los hombres los que deciden el resultado de las operaciones.

Pero no es suficiente el valor individual, ni aun el heroísmo. Nuestra causa exige valor y heroísmo de todos los combatientes. En conjunto. En unión férrea y organizada.

Esto es, disciplina. Cada día mayor, cada día mejor soldada. Es la disciplina exactamente la que nos puede llevar muy pronto al triunfo total y definitivo.

Piensen nuestros camaradas que ellos han de dar el ejemplo a prueba de sacrificios. Piensen todos los que luchan frente al fascismo que nuestro material de guerra, nuestra decisión de vencer valen mucho por sí solos; pero que si sabemos forjar la disciplina que requiere nuestra ofensiva, serán factores decisivos. Absolutamente, totalmente decisivos.

UN DEPÓSITO DE MUNICIONES, DESTRUIDO

Fue eficientísima la entrada en el pueblo. Todas las concentraciones enemigas fueron destruidas en muy poco tiempo. Los combatientes de la libertad vieron las casas del pueblo rotuladas por los fascistas. La mayoría de ellas tenían carteles indicando que estaban incautadas por las Juventudes de Falange Española.

Los rebeldes, que en principio opusieron tenaz resistencia, al comprobar la avanzadilla que se les venía encima, procuraron buscar refugio en los edificios.

Los que no pudieron alcanzar las casas cayeron en las calles segados por el fuego granado de las tropas leales. Nuestras baterías descubrieron el depósito de municiones que en aquellos alrededores tenían los rebeldes. Con un gran acierto colocaron varios proyectiles en él. El depósito voló a los pocos disparos.

UN AVANCE DE VARIOS KILOMETROS

Una vez reducido este pueblo, nuestras fuerzas continuaron el avance. Al paso de éstas salieron los rebeldes con un tabor de Regulares y otros núcleos de mercenarios. Dejaron que se acercasen hasta nuestras líneas, y cuando la caballería mora creía tener copadas nuestras avanzadas, comenzaron los heroicos soldados leales a disparar sus baterías y sus ametralladoras, causando decenas de muertos a los rebeldes, y poniendo en fuga a los Regulares.

El arribo de los heroicos defensores de la libertad no encontró obstáculo insuperable. Cuantas fuerzas le opuso el enemigo fueron impotentes para impedir nuestro avance.

Varios kilómetros recorrieron nuestras avanzadas motorizadas sin encontrar al enemigo. Penetraron en otro pueblo, al cual había llegado, sin duda, la noticia de la derrota sufrida en Seseña por los rebeldes, y habían abandonado este pueblo, que se encuentra a pocos kilómetros. Y aun avanzó más nuestra vanguardia. Esquivias, Yeles, hasta Añover. Todo el recorrido se hizo con un formidable éxito. La operación de castigo fue de tal modo eficaz que toda esa zona, que constituía una grave amenaza para Madrid, quedó, si no limpia de rebeldes, al menos sin que el enemigo pueda rehacerse rápidamente.

Tan grandiosa hazaña ha inundado de entusiasmo a nuestros combatientes. Todo es júbilo en nuestras líneas. No importa que hayan caído algunos buenos camaradas. El dolor de perderlos encuentra compensación en el arrollador avance.

M. NAVARRO BALLESTEROS

La recogida de oro y plata

Málaga, 29. -- En el Gobierno civil ha sido abierta una oficina para recibir entregas particulares de oro y plata, con destino a las necesidades de la campaña contra el fascismo. -- Felus.



Los camaradas José Díaz, Dolores Ibarruri, Checa y Antonio Mije en el frente. (Foto Mayo.)

(Crónica postal de nuestro enviado César M. Arconada.)
